

GARCÍA ARETIO, L. (2009) *¿Por qué va ganando la educación a distancia?* Madrid, Servicio de Publicaciones de la UNED.

Cuando en enero de 2002 nacía el *BENED (Boletín Electrónico de Noticias de Educación a Distancia)*, se compartía con él una ilusión común: la de dar a la Educación a Distancia una difusión siempre merecida y, hasta ese momento, no materializada. De entonces a hoy, han pasado siete años de realidad en la que el boletín puntualmente, semana a semana, ha ido actualizándonos en el conocimiento y la difusión de cuantos eventos y hechos acaecían al respecto.

Y junto con él, mensualmente hemos ido recibiendo unas dosis de frescura, que nos han estimulado la reflexión y, más de una vez, favorecido el diálogo y el debate. Nos referimos al editorial que, puntualmente, el profesor García Aretio, a la sazón Titular (Director) de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia (CUED) editora del boletín, nos ha ido desgranando con exquisita puntualidad, pero de los que destacamos la actualidad de su temática.

Han sido más de ochenta editoriales en los que se hace «un recorrido bastante amplio por la problemática, ámbitos, componentes y nuevas corrientes de la educación a distancia, desde una perspectiva global». Porque hemos de ser conscientes de la profunda transformación que la llamada *e-learning* ha tenido en la última década. Sencillamente se ha «aproximado» la interacción didáctica al alumnado, favoreciendo su aprendizaje y estimulando su implicación en los procesos de enseñanza y

aprendizaje. Pero ese cambio no ha sido sencillo y sí muy laborioso, con implicación de mucha gente, en lugares muy distantes, pero compartiendo una visión común de la realidad. Así lo percibe igualmente el profesor García Aretio, como puede traslucirse de los comentarios que vierte en la obra. Y él lo hace con la maestría con la que se dota de contenido la reflexión. El libro que comentamos va desgranando ese análisis en diez capítulos, los cuales, partiendo de la generalidad de concebir los rasgos que identifican la idiosincrasia de la educación a distancia, llegan a la concreción del modelo implantado en la UNED (que el autor conoce a la perfección, y no sólo por su condición de Decano de la Facultad de Educación, sino que en su currículum resulta llamativo cómo ha pasado muy diferentes etapas, desde que fue alumno de esta universidad a desempeñar distintas funciones de carácter docente, que culminan con la Cátedra de *Teoría de la educación y Educación a Distancia* que actualmente ostenta). Como decimos, se trata de una persona estudiosa y crítica que refleja fielmente una realidad que conoce muy, pero que muy bien.

El contenido ha sido estructurado en diez apartados o capítulos que agrupan los editoriales por temáticas. La conceptualización de la educación a distancia, las TIC, la metodología (o mejor diríamos las metodologías, pues aborda varias de las que los últimos años de enseñanza a distancia nos han aportado), la virtualidad del docente y del discente, la llamada «Red», que nos brinda la magnífica disponibilidad de la web, a la que es necesario exigir tanto

calidad como servicio, o el modelo universitario de la UNED son temas que el autor acomete con pluma sencilla, en base a un lenguaje sencillo, próximo, real y muy cercano al lector. De verdad, que si algo resaltamos del estilo que García Aretio imprime a su redacción es precisamente la claridad que enaltece su sencillez expresiva. El lector lo agradece, pues no olvidemos que se trata de temas, muchas veces técnicos, de los que no siempre se cuenta con referencias que faciliten su comprensión. En este caso, la complejidad se normaliza, porque se entiende lo que dice, y muy bien por cierto.

Para terminar, de estos editoriales nos gustaría también destacar cómo podemos entrever el paso del tiempo a lo largo de su recorrido. Abordar cuestiones como la Sociedad de la Información o la Enseñanza Digital, son temas que hoy nos parecerían manidos, pero que en su momento, cuando iban apareciendo (y apenas nos remontaríamos uno o dos lustros en el tiempo) no dejaban de sorprendernos. La puntual referencia del *BENED* nos ha permitido mantener ese enganche que el académico busca para no «desconectar» con lo novedoso, sin perder la profundidad del conocimiento de la realidad. Así lo hemos percibido. Sus editoriales han contribuido a darle continuidad a nuestro conocimiento, manteniéndonos al día, sin necesitar profundizar en el estudio, pero sí contando con la información suficiente como para «estar ahí», de la mano del «experto». Esto no sólo nos aporta seguridad, sino conocimiento y, por supuesto, reflexión crítica. Si el deseo del autor era que los editoriales fueran «de utilidad para

tantos ocupados y preocupados» por el tema, su lectura, gozosa y rica en matices, así lo ha conseguido. Puede estar tranquilo. Cuantos nos hemos acostumbrado a recibir la puntual reflexión de cada boletín, al que deseamos en el futuro otra vida, aún más larga, hemos de agradecerlo, con sumo agrado, aunque sólo sea por el beneficio que nos reporta la bondad de su aportación. Larga vida al *BENED*, sabiduría y conocimiento, reflexión y crítica, excelente alimento que nos permite entrever cómo este tipo de aportaciones harán que el futuro resulte halagüeño para la Educación a Distancia.

José Quintanal Díaz